



R E S U M E N

EL DISCURSO DE LA SEGURIDAD PÚBLICA EN MÉXICO:

la sociedad civil frente a las narrativas oficiales

LinternaVerde 

El presente documento constituye el resumen de ***El discurso de la seguridad pública en México: la sociedad civil frente a las narrativas oficiales***, llevado a cabo por Linterna Verde, y con el cual se pretende entender el **enfoque de la sociedad civil** frente a la guerra contra el narcotráfico, y las estrategias que han sido y son utilizadas. El resumen no contiene las citas que sí contiene el informe general. Con este resumen se busca **que se entienda el recorrido hecho** durante la observación, lo observado y las conclusiones a las que se llega. Para mayor comprensión se recomienda revisar el documento completo, disponible en

www.linternaverde.co



PRESENTACIÓN

El objetivo del documento que aquí se resume es describir el debate sobre la *guerra contra el narco* desde el enfoque de trabajo de la sociedad civil. Antes que hacer un abordaje sustantivo del problema, el propósito es entender la manera como está posicionado. Para el efecto, se identifican los encuadres (framings) dominantes, las narrativas derivadas y los puntos de tensión del debate.

El informe está dividido de la siguiente manera: (i) explica el enfoque de la guerra contra las drogas como encuadre dominante de legitimación de la violencia estatal; (ii) sitúa esta discusión en la coyuntura de la propuesta del gobierno de crear la Guardia Nacional; (iii) describe el lugar de la sociedad civil en ese debate y, en particular, la manera como el gobierno la está caracterizando; (iv) hace zoom a la campaña de *'Seguridad Sin Guerra'* con la que la sociedad civil enfrentó la propuesta de la Guardia Nacional; (v) hace una observación a la presencia digital de algunas organizaciones en Twitter, y (vi) ofrece unas conclusiones preliminares.

1

LA VIOLENCIA ESTATAL: EL ENFOQUE DE LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Para comprender la relación entre violencia y drogas en México, se deben tener en cuenta algunos hechos que han permitido que esta se dé y se mantenga. En primer lugar, la finalización del extenso régimen político del Partido Revolucionario Institucional —PRI— posibilitó que el narcotráfico implementara instituciones de control social en todo el país. Así las cosas, la guerra contra el narcotráfico no inicia como la lucha contra una mercancía o un negocio, sino como una lucha por el control de los territorios en los que el narcotráfico se impuso.

En segundo lugar, los gobiernos empiezan a dar mayor importancia a la lucha contra el narcotráfico. Felipe Calderón, electo para el periodo 2006-2012, plantea la guerra contra el narcotráfico como una estrategia de legitimación. De este modo, la intensidad y agresividad de las acciones oficiales son justificadas. En efecto, ya no es solo una guerra interna, es una guerra transnacional, lo que

convierte a los narcos en terroristas, y le permite a México tener como aliado a Estados Unidos.

En tercer lugar, el aval que reciben las fuerzas militares genera unas acciones desproporcionadas. Ya no es la policía quien vigila las calles, sino los militares. Estos últimos no tenían entrenamiento para lidiar con la población civil, pero tenían claro que el “control” y el aumento de los indicadores eran lo más importante. La violación de los derechos humanos es tal que Human Rights Watch —HRW— reconoció que no solo los narcos eran responsables de la violencia, también lo era la Fuerza Pública.

Y, en cuarto lugar, aparecen los medios de comunicación. El grado de violencia entre carteles y gobierno es tal que llama a la cobertura periodística. No obstante, esta se instala en la línea del miedo, y con su discurso convierte a los narcos en “villanos” y a los militares en “héroes”. Es decir, desde su retórica

crea un clima político favorable para el punitivismo. Los medios de comunicación se convierten en un aliado del gobierno y su proceder violento, mientras que la sociedad civil queda en medio de la guerra.

El gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018), no hace nada distinto al de su antecesor. Con él se duplicó el personal militar asignado a tareas de seguridad pública y se mantuvo el volumen de operaciones contra el narcotráfico, en los mismos niveles que el gobierno anterior. De nuevo, instituciones como la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos —CMPDH—, acusaron al gobierno de ser el responsable de

múltiples casos de detención arbitraria, tortura, desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales.

La sociedad civil, por su parte, empieza a manifestarse. A partir de la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa, los familiares de las víctimas convocan a distintas movilizaciones y hacen exigencias al gobierno para que aporte la verdad sobre lo sucedido. Así es como aparece en el panorama Andrés Manuel López Obrador —AMLO—, quien al parecer comprende la situación de la sociedad civil y plantea que la violencia en México requería de una aproximación distinta.

2

DE LOS “ABRAZOS, NO BALAZOS” A LA GUARDIA NACIONAL

AMLO asume la presidencia de México para el periodo 2018-2024. Durante su campaña presidencial propuso una aproximación distinta a la lucha contra las drogas. Tanto es así que uno de sus lemas fue: “abrazos, no balazos”. Parte de sus promesas se enfocaban a los jóvenes, para quienes prometía oportunidades y subsidios, para así evitar su ingreso en el mundo criminal. Tanto los medios de comunicación como la sociedad civil interpretaron esta posición como una intención de cambiar el enfoque de lucha

contra las drogas, en particular, el enfoque militar que había mantenido los últimos doce años.

No obstante, una vez asume la presidencia, AMLO propone la creación de una Guardia Nacional —GN—, no compuesta por militares, sino por policías con una “nueva formación”. En realidad, dicha formación sería llevada a cabo por militares, ante lo cual AMLO pidió a los legisladores que no se opusieran. La propuesta de su creación pasa por el Senado y es aprobada por decreto el 26 de marzo de 2019.

3

#SEGURIDAD **SINGUERRA**

De aliados a enfrentados

La creación de la GN pone a AMLO en confrontación directa con los sectores aliados. Estos últimos esperaban un presidente que promoviera una solución pacífica a las estrategias militares propuestas por los gobiernos anteriores. Sin embargo, eso no se da, y para la sociedad civil este hecho constituye una gran decepción. Particularmente, porque el presidente se ha dedicado a atacar a todos los que lo cuestionan —instituciones y civiles—. Su principal argumento es que el Ejército posee gran experiencia en las

labores de seguridad pública, y eso es algo que no se puede ni desconocer ni desperdiciar.

AMLO utiliza particularmente dos términos peyorativos para referirse a aquellos que, según él, están desconectados de la realidad del pueblo: “los expertos” y “la sociedad fifí”. A su vez, afirma que el pueblo sí está a favor de la GN. Ha llegado incluso a señalar a las ONG de haberse quedado en un modelo antiguo, y a la sociedad civil de trabajar desconectada de la realidad, con lo cual ninguna de las dos brinda soluciones a los problemas.

La ‘sociedad civil fifí’

El término “fifí” tiene una carga histórica en México. La palabra se usaba para designar a las clases altas mexicanas que seguían tendencias francesas a finales del siglo XIX y comienzos del XX. AMLO se sirve del término para expresar su rechazo a la sociedad civil que no está a su favor, es decir, para designar de esta manera a sus opositores, vengan de donde vengan.

Los ataques se concentran en las redes, en particular en Twitter. Desde allí se han señalado a los que se han considerado “fifis”. Pueden ser personas, instituciones o los mismos medios de comunicación. Existen dos etiquetas para denominar a los “fifis”: #Chayoteros y #PrensaFifí. AMLO cuenta con un equipo de trabajo para que cualquier crítica relevante tenga una respuesta inmediata.

4

DE LA SOCIEDAD CIVIL FRENTE A LA GUARDIA NACIONAL

La campaña

Seguridad Sin Guerra –SSG– es un colectivo compuesto por más de 300 organizaciones y personas que tiene el objetivo de oponerse a las políticas públicas que sitúan a los militares en el centro de la seguridad pública. Este grupo está a favor del fortalecimiento de las policías civiles, el sistema judicial y, en general, de las alternativas civiles para enfrentar la inseguridad.

La etiqueta #SeguridadSinGuerra nació en diciembre de 2016 a raíz de la discusión sobre la Ley de Seguridad Interior –LSI– y de una reforma para ampliar el régimen de suspensión de garantías (estado de excepción). Durante todo el 2017 SSG se mantuvo muy activa para que esta ley no fuera aprobada. No obstante, a pesar de la oposición de la sociedad civil a la creación de la LSI, el Congreso la aprobó en noviembre de ese año. Faltaba aún que la Suprema Corte de Justicia

de la Nación la aprobara. Un año más tarde, en noviembre del 2018, la Suprema Corte la declaró inconstitucional por nueve votos contra uno.

Sin embargo, la victoria por la no creación de la LSI no duró mucho. Puesto que, en ese mismo instante, AMLO presentó su Plan Nacional de Paz y Seguridad, en el que proponía la creación de “una nueva fuerza de corte y militar: la Guardia Nacional”. Dado que se esperaba que el gobierno se mantuviera en contra de la militarización de la seguridad pública, la propuesta de una GN resultó ser para todos una contradicción a lo que se había dicho en campaña.

Seguridad Sin Guerra ha sido un colectivo con bastante movimiento. Durante la disputa de la aprobación de la GN, #SeguridadSinGuerra llegó a tener un registro de hasta 9.500 tuits, el 17 de enero del 2019.

El alcance en Twitter

Dentro de la observación del comportamiento de la etiqueta #SeguridadSinGuerra, se encontró que esta no tuvo una producción amplia por fuera de la sociedad civil. Y aunque hubo movimiento dentro de algunas organizaciones, este no fue suficiente para generar impacto dentro de las redes. Más allá de la interacción

y las críticas recibidas, el colectivo SSG no logró dominar la conversación en redes sobre la GN. La etiqueta #SeguridadSinGuerra tuvo un volumen mucho menor que #GuardiaNacional, lo cual es explicable: mientras la primera era una etiqueta de activismo y llamado a la acción, la segunda aglomeró la conversación general.

El cubrimiento en medios

Resultaba interesante ver qué tanto los medios de comunicación (en su versión digital) incluían al colectivo *Seguridad Sin Guerra* dentro de su agenda. Para ello se seleccionó una lista de 12 medios en un periodo clave del debate; se filtró el número de piezas que se refirieron al tema de la GN y, de ese total, se contabilizó la cantidad que hablaron del colectivo SSG. Además, se observaron la cantidad de interacciones en Facebook.

Después de la observación se pudo concluir que el colectivo SSG encontró eco en medios que, en general, se muestran cercanos a las causas liberales y al trabajo de la sociedad civil. Mientras que los medios tradicionales hicieron poca cobertura. Ahora bien, determinar si hubo incidencia en el resultado

legislativo de la GN no es posible. Sin embargo, es posible afirmar que tuvo influencia en los sectores que abogaban por una naturaleza distinta de la GN y, sobre todo, que sirvió para presionar al gobierno.

Aunque la GN, legislativamente, se consideró como un cuerpo de carácter civil en realidad opera como si fuera un cuerpo militar. Así las cosas, no puede considerarse que la sociedad civil haya tenido una victoria. Frente a este hecho varios críticos se han manifestado, al considerar que la GN de AMLO no es la GN aprobada por la Constitución. Para el presidente esto termina siendo indiferente, puesto que, hasta el momento, cuenta con una popularidad considerable y una base social nunca vista en un presidente en México.

5

UN VISTAZO A LAS ORGANIZACIONES EN TWITTER

El movimiento que se expone puede ser visto en detalle en el anexo incluido al informe: *El discurso de la seguridad pública en México: la sociedad civil frente a las narrativas oficiales*. El análisis que se realiza a la campaña #SeguridadSinGuerra permitió observar varios elementos del trabajo de la sociedad civil en el entorno digital. De ahí que se pudiera ver: (i) qué impacto tuvo el colectivo en un debate clave sobre seguridad pública; (ii) qué organizaciones lideraron esa acción conjunta, y (iii) qué narrativas enfrentaba su mensaje.

Las organizaciones que estuvieron bajo el foco de la observación fueron: Centro de los Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Centro Prodh), la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH), Mexicanos Unidos contra la Delincuencia (MUCD) y Artículo 19 México. Cada una de ellas tiene un enfoque distinto. Sin embargo, cuando sus comunicaciones trataron el tema de la GN o de estar en desacuerdo con las políticas de AMLO, el equipo de trabajo del presidente salió en su defensa, a la vez que atacaba los comentarios y las organizaciones.

4

CONCLUSIONES

Frente a las conclusiones más relevantes, una de ellas es que el despliegue de las fuerzas militares y el aumento de las violaciones de los derechos humanos están íntimamente ligados. Las denuncias frente a este hecho no han sido escuchadas, al punto de que la indignación de la sociedad civil no se traduce en un cambio de visión frente al problema. Sencillamente, la guerra contra el narcotráfico es considerado un problema de orden público, que se resuelve con “mano dura” desde la institucionalidad.

El miedo es un dispositivo efectivo para el gobierno, pero no para la sociedad civil. Las organizaciones que se manifiestan ante la situación son recibidas con indiferencia o rechazo. Esto puede obedecer a múltiples causas, pero como elemento estructural de una política de comunicación, tiene al menos

dos puntos para analizar: por un lado, el pesimismo y la fragilidad alienan a una audiencia que de por sí ya siente temor; por el otro, el mensaje no ofrece una solución asimilable y accionable. En ese contexto, la sociedad civil cae fácilmente en la narrativa que intenta combatir y la termina fortaleciendo: las organizaciones no entienden la realidad; no ofrecen soluciones.

Aunado a lo anterior, se tiene un presidente con una amplia base popular. AMLO disputa la voz de la sociedad civil y promueve miedos que lo que hacen es complementar y perpetuar el enfoque de la militarización.

Frente a la estrategia digital y mediática, estas son algunas de las observaciones hechas:

- **Las organizaciones logran que su mensaje sea amplificado, pero no llegan a nuevas audiencias.** El monitoreo realizado a #SeguridadSinGuerra indica que las organizaciones están logrando que el mensaje tenga amplificación, pero no está del todo claro si están alcanzando nichos nuevos en la conversación. Más aún, esta campaña en particular parece no haber generado una conversación orgánica entre usuarios comunes.
- **Es importante examinar la narrativa de los influenciadores.** El uso de influenciadores como voz de autoridad es una estrategia importante que al parecer tuvo impacto. No obstante, debe examinarse en detalle qué enfoque intentan instalar estas voces, cuál es el tono y de qué manera pueden terminar fortaleciendo las narrativas contrarias. Apelar a los hechos —a la dura realidad— parece obvio, pero debe examinarse de qué manera esa estrategia moviliza la teoría de cambio.

- **El punto de partida deben ser los valores y emociones.** Los valores y las emociones que mueven el debate deben ser un punto de partida en el diseño de la estrategia. En este caso, hablamos del valor de la seguridad que, asociado al miedo, parece estar asociado y definido por sectores conservadores. En esos términos, las narrativas de los sectores progresistas parecen caer fácilmente en un enmarcado que otros sectores controlan.

- **Movilizar a partir de mensajes negativos es un riesgo.** Resulta importante examinar las estrategias que intentan movilizar a la ciudadanía a través de mensajes evidentemente negativos. Por supuesto, el trabajo de la sociedad civil no es maquillar la realidad. El punto es cómo lograr que la población se enfoque en los problemas sin terminar alienada de esa realidad.

- **El trabajo 'online' es apenas un complemento del trabajo en terreno.** Por último, es relevante examinar en mayor detalle qué aprendizajes hubo de la campaña #SeguridadSinGuerra en el trabajo *offline* de las organizaciones. El hecho de que tantas organizaciones y actores se hayan congregado alrededor de la iniciativa puede ser un punto de partida para explorar algunos de los elementos identificados en este trabajo.



LinternaVerde